

LA SOCIEDAD,

CRONICA SEMANAL DE TEATROS, SALONES Y LITERATURA.

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Anuncios á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

SAN ONOFRE, 3, PRAL.

8 reales el trimestre en Madrid.

12 id. id. en provincias.

16 id. id. en el extranjero.

Madrid 12 de octubre de 1867.

TEATROS.

Llegamos á la vida periodística, justamente en el momento en que en los teatros de la corte se trababa el combate formal que ha de decidir su suerte en la temporada de 1867 á 1868.

A la apertura del teatro de los *Bufo Madridenos*, adalid primero que alegre y decidor se exhibió con la caprichosa personalidad que constituye su género, apenas las frescas brisas del otoño nos acariciaron, y al estreno de los de *Jovellanos* y *Novedades*, han sucedido la inauguración del teatro del *Príncipe*, albergo siempre del clasicismo del Teatro Español, y esta vez además, recinto donde se han juntado casi todas las glorias de la escena española, y la solemne apertura del salón de Oriente, refugio constante y predilecto de ese arte que se dirige al alma todo entero, y que según la feliz expresión de un escritor, posee sobre las demás artes el privilegio de no poder corromper, porque carece de fórmula de corrupción.

Algun fruto (cincuenta mil reales, ganancia de menos de un mes, sabemos que ha consignado Arderius en la Caja de Depósitos) ha cosechado ya el primero de los citados teatros, de su diligencia para ofrecerse al público; alguno pueden prometerse si no les persiguen mas contrariedades, *Jovellanos* y *Novedades*, que entrando en suerte y alternando con un cuadro muy completo de compañía lírica, y otro de verso que no lo es tanto, han hecho solidarias su vida y su fortuna; favorable

resultado tienen derecho á esperar los coliseos del *Príncipe* y de la *Ópera* si continúan su peregrinación con el acierto que en sus primeras funciones han demostrado.

No son estas sin embargo, seguridades bastantes para que las empresas se lisongeen ya con el triunfo; necesario les es aún esmerarse mucho y demostrar su celo para asegurar los favores de ese público que ha de entretenerse con su lucha, y que movible como el mar, se dirigirá donde vientos amigos le conduzcan.

Las posiciones de los respectivos teatros parece que están fijadas; dueños del campo ya, á las empresas toca dirigir su rumbo con el tino que por nuestra parte les deseamos.

Y puesto que únicamente el tiempo ha de hacernos saber el resultado, tócanos irlo consignando conforme es nuestro propósito.

Así, comenzamos refiriendo á nuestros lectores los acontecimientos teatrales de la semana.

Era el mas esperado, el de la inauguración del *Teatro Real* que se efectuó en la noche de anteayer jueves.

Como prólogo obligado de esas fiestas que durante el invierno hacen la delicia de las clases altas, y cual punto en el que se cambian los primeros saludos de regreso de las expediciones veraniegas, la primera representación en la ópera es de rigor aguardarla con impaciencia por esta causa, aunque se desvirtúa así el motivo principal que debe presidir en tal acontecimiento.

Antes que el interés por la nueva partitura, sal-



ta de punto la curiosidad por el risueño tribunal que va á juzgarla; antes que el acontecimiento musical, preocupa el que sin disimulado regocijo era esperado; así es lo mas natural escuchar dentro del templo del arte, despues que los lentes se han puesto en juego, no ya juicios y comentarios sobre el arte mismo, sino otros que únicamente tocan de cerca á aquella deslumbrante concurrencia, que representa un núcleo de todas las notabilidades de la corte.

Seguendo un órden inverso, nosotros tan solo vamos aquí á ocuparnos de lo segundo, y á dar cuenta del juicio formado en una representacion.

Difícil si no imposible es formarlo exacto, no escuchándola muchas veces, de una obra como la que se ha presentado por primera vez en el *Teatro Real*.

La Ebreá, del compositor francés Santiago Halévy, tan popular en Francia, era desconocida enteramente para nosotros. Por eso de nuestro juicio de hoy, rectificaremos lo que despues de haberla escuchado mas á sabor, no esté conforme con este.

La Ebreá abunda en melodías bellísimas y perfectamente hechas, que revelan en su autor grande inspiracion y mucho talento; pero la desigualdad que se observa en algunas escenas dá á entender que Halévy era admirador de su amigo Meyerbeer, de quien ha querido imitar la forma; tiene algunos puntos de contacto con *Los Hugonotes* y *El Profeta*, con la diferencia de que la obra de Halévy es de un género rebuscado y poco original; tiene sin embargo piezas, como la serenata de tenor del primer acto; del segundo, la romanza de la introduccion para tenor, el terceto y el alegre, que pueden figurar entre las buenas. Del cuarto acto, es notable el duo de las dos triples, aunque el alegre no conserva el interés de la situacion. El aria de tenor es bellísima, sobre todo el andante indicado por el solo de oboes, que es de muy buen efecto, por la oportunidad con que está escrito.

Acerca de su instrumentacion solo diremos que los franceses tienen un don especial para ello; en esta obra, colocadas las combinaciones oportunamente, producen un efecto mágico que realza sobremanera el mérito real y verdadero del canto principal.

Respecto á la ejecucion, diremos que estaba muy bien ensayada. La señora Ronzi conoce mucho el teatro, y tiene momentos en que se vé en ella á la artista de talento. Aun cuando su voz no es muy agradable y su escuela de canto no es

muy pura, revela sin embargo grandes dotes.

En el aria del segundo acto estuvo bien.

La señorita Sonnieri, con cuya fresca y preciosa voz dá á entender que sabe cantar, se hizo digna del aplauso que el público la tributó en el terceto de la joya, cantado con los señores Tamberlik y Palermi.

Es jóven todavía y le falta experiencia. No dudamos que estudiando mucho, se hará merecedora del porvenir brillante que se le presenta, estando dotada de unas facultades tan poderosas y envidiables.

Palermi cada dia canta mejor. ¡Lástima que su voz no ayude á la admirable escuela de canto que ha conseguido dominar!

Artista de talento, consigue subyugar al público con ese sentimiento con que canta una frase apasionada. En la serenata del primer acto estuvo admirable. El público se la aplaudió con frenesí y con mucha justicia, pues la interpretó con toda la verdad y pasion de que es susceptible aquella bellísima melodía.

¿Qué diremos de Tamberlick? Los laureles que ha alcanzado en su larga carrera, ¿no justifican lo mucho que vale?

Su voz, su pasion y su energía son las que pueden realzar la frase aquella del final del primer acto

O mia figlia mio ben,

dicha con todo el fuego del amor de padre. El es el único que nos hace ver y sentir lo critico de la situacion.

La romanza del segundo acto la cantó con todo el entusiasmo y respeto que se debe á Dios. Pero donde estuvo verdaderamente sublime, fué en el aria del cuarto acto, que se le aplaudió largamente, pidiendo el público la repeticion del andante, á la cual el gran artista no pudo acceder por hallarse cansado.

El señor Atry tiene una excelente voz pero no la sabe usar como se merece: falta pureza en el estilo y correccion en la interpretacion del duo del cuarto acto.

Los coros muy afinados y unidos como siempre, pudiendo competir con los mejores de Europa.

La batuta del señor Bonetti no ha perdido nada desde el año pasado. Siempre llevando la orquesta admirablemente, y haciéndose digno con ese colorido que hace resaltar muchas bellezas, ocultas bajo el desarrollo de un motivo, de los aplausos que el público admirador le rinde. En la marcha del

primer acto hizo un *crecendo* magnífico, que arancó largos y espontáneos bravos.

El público recibió el resto de la ópera con cierta frialdad; pero estamos seguros de que en cuanto se oiga media docena de veces gustáramos que la noche de su estreno.

Prueba de ello ha sido la segunda representacion que ha entusiasmado mas que la primera.

La *mise scène* de *La Ebra* ha sido puesta con un lujo inusitado entre nosotros. *La Africana*, única que se podía poner en paralelo con esta, se queda muy por bajo. Los trajes de los artistas y de todos los coristas y comparsas, son de la mas grande riqueza. Las decoraciones de los señores Ferri y Busato, son magníficas: la última principalmente, debida al mágico pincel del primero, hizo tal efecto que el público entusiasmado llamó al pintor á la escena para tributarle su admiracion. No podemos menos de encomiar á la empresa por haber conseguido, presentarnos la obra de *Halévy* con el aparato que su asunto requiere: en concepto de personas que la han visto en París, es muy superior la de nuestro *Teatro Real* á la de la Grande Opera de allá, juzgando bajo el punto de vista escénico.

..

En la noche del 4, abrió sus puertas el teatro del Príncipe.

Aparte de lo notado que todos los años es un acontecimiento semejante, las circunstancias particulares que han mediado en este para su concesion, y que han dado el satisfactorio resultado de la reunion de dos compañías conocidas por la de *Romea* y los *Catalinas*, á mas del contingente de Arjona I y Arjona II, atrajeron como no podía menos de suceder una concurrencia numerosa, que sin ser lo bastante dichosa para figurar en el abono, ó lo sobrado pródiga para satisfacer exigencias de famélicos revendedores, no queria dejar de ser parte espectante del acontecimiento teatral que su instinto le revelaba habia de efectuarse.

No me detendré yo en describir con la atildada forma que debe serles propia, esos amenos detalles que hemos convenido en consignar respecto á la *sala* de cada teatro.

La mujer, amiga de impresiones, y el adusto lector á quien las convenciones sociales no empa-laguen, pueden dar gusto á la natural pasion que una novedad de tal género inspira, recorriendo la seccion inmediata consagrada á ese fin.

Está ya levantada la cortina para reseñar lo que á esta seccion le compete.

Para la funcion inaugural dispuso la empresa del *Príncipe* un *apropósito* titulado *Las gradas de San Felipe*, escrito por el distinguido autor dramático Don Antonio Hurtado; la comedia *De fuera vendrá quien de casa nos echará*, de Don Agustin Moreto, y el antiguo sainete *Las preciosas ridículas*, arreglado y bautizado con el nombre de *Las culti-latini-parlas*.

Es la obra primera una verdadera loa para enaltecer la memoria de Moreto, donde campean los inspirados y galanos versos y los pensamientos elevados; documento de noticias curiosas, y escrito que revela el límite á que puede llegar un buen ingenio en una obra de encargo.

Como descripcion es curiosa la que hace del *mentidero de Madrid*, y notable toda la obra como cuadro de costumbres del siglo XVII.

En su desempeño Matilde Diez no tan solo conquistó en su papel de la reina Mariana los aplausos que siempre se le prodigan, sino que se captó merecidos plácemes por la propiedad de su traje, copia fiel del cuadro de Velazquez que existe en el Museo de pinturas. Arjona (Don Joaquin), Manuel Catalina, el jóven Steso y los demas actores, contribuyeron grandemente á que la egecucion fuera perfecta. Tanto en lo bien ensayada, como en la propiedad de todos los detalles, á que se añadió una nueva decoracion figurando el lugar propio del suceso, se conocia la mano de un hábil director de escena.

La comedia de Moreto, una de las piezas mejores á que dió vida en concepto de los que conocen bien todas sus obras, fué escuchada con severa atencion por una parte del público, consistiendo esto á nuestro juicio en que sus chistes están alguna vez con tal finura hilados, que se rompen antes de llegar á la altura de las galerías; el auditorio inteligente sin embargo, celebró como siempre que se ha representado, las situaciones cómicas y los ingeniosos chistes en que no escasea.

Despues del mérito de la obra, no es de apreciar menos el de su egecucion.

Matilde haciendo de niña enamorada, retrata bien la impaciencia de la adolescente; modelo de gazmoñas esaquía la Palma, como la Zapatero de taimada doncella; y Mariano Fernandez de confidente estólido, Catalina de soldado aventurero y Arjona de perdona-vidas, completan con Oltra, Pastrana y Steso el acertado reparto que se le ha dado.

El sainete que dió fin á la funcion inaugura que brevemente hemos reseñado, se hubiera hecho mas entretenido aun cuando la jóven y aprovechada señorita Lombía y la otra ridícula culti-latini-parla, señorita Gilli, sacando todo el partido posible de sus situaciones, si el que se ha tomado la molestia de versificarla, hubiera acertado un poco mas la tela de esta pieza.

Pasemos por los *Bufos* donde la risa asoma sin protesta á nuestros lábios, aun cuando no sea mas que para consignar el buen éxito obtenido anoche por el distinguido escritor Eusebio Blasco, y el apreciable maestro Rogel, autores de la obra bufa que se estrenaba, *Pablo y Virginia*. La enhorabuena toca asimismo á la empresa y á los actores; el público sale tambien ganando, pues una produccion tan ingeniosamente escrita, tan bien presentada, y desempeñada á la perfeccion, tiene todas las condiciones para entretener agradablemente.

Por falta de espacio no damos hoy una idea mas completa de la obra, ni algunas curiosas noticias biográficas del autor y de los actores, que reservamos para el número próximo.

A. P. Rioja.

SALONES.

Jamás hemos tomado la pluma con mas placer que ahora, ni nunca hemos experimentado mas embriagadoras ilusiones.

Al reanudar nuestras tareas periodísticas, vamos á trocar la pluma que mas de una vez nos hizo derramar lágrimas de amargura por otra que ha de remontarnos á las fascinadoras mansiones de la hermosura, de los placeres y de los amores.

Nuestra mision de hoy tiene su importancia, al reseñar ciertas costumbres de esta sociedad, que tienen que marcarle un sello que han de apreciar las futuras.

El objeto que nos proponemos, considerado bajo otro punto de vista, es altamente agradable, tanto para nosotros como para nuestros lectores. Porque ¿quién no experimenta un inmenso placer al hallarse trasportado á esas encantadoras regiones,

inundadas de torrentes de luz, donde se escuchan celestiales armonías, donde el alma se embriaga aspirando el perfume de las flores y la natural esencia que exhalan las hermosas envueltas entre aéreas gasas de colores, despidiendo rayos sus ardientes ojos y luz los diamantes que tachonan sus cabellos? ¿Quién en estas mansiones de amor no cree hallarse, saltado el tiempo y la distancia, en aquellos encantados y fantásticos palacios, que todos hemos soñado, al leer los preciosos cuentos de las *Mil y una noches*?

¡Ah! Nosotros vamos á llevar á ellas á nuestros lectores, nosotros vamos á describirles á las hermosas, los tules, las flores y los diamantes conque aumenten sus encantos, el lujo oriental de nuestros salones, las impresiones que en ellos esperimenten nuestras almas: nosotros queremos hacerles sentir todas nuestras sensaciones.

Mas aun no es tiempo de llevarlos á los jardines de la hermosura y de los placeres, de que pisen con nosotros las mullidas y orientales alfombras de los aristocráticos palacios.

Despues de las veladas musicales con que obsequió á sus amigos la madre de la emperatriz Eugenia, á quien tantas horas de placer debe la aristocracia madrileña, y cuyos recuerdos no olvidarán los que tuvieron la dicha de asistir á ellas; despues del baile que al espirar el invierno dió en sus salones de la calle de Atocha la señora condesa de Velle; despues de las reuniones semanales de los señores de Casañas y Montalvo, y de las *soirées* musicales y dramáticas que con tanta brillantez ofrecieron los duques de Híjar y los señores de Broctemmann y Alvarez, cuando se dejaron sentir los primeros calores del estío, el ramillete de hermosas que daba vida y encanto á los salones, se deshizo; las flores fueron á buscar las frescas auras del mar ó de los jardines para reanimarse; San Ildefonso, San Sebastian, Bayona, Biarritz, San Juan de Luz y París, han sido los puntos donde se han dado cita; y despues de haberlas mecido las espumosas olas del Océano, despues de haber gozado de la animacion y de los atractivos que en la actualidad ofrece la bulliciosa capital que el Sena baña, ó de haber sido acariciadas por las olorosas brisas de los jardines de la Granja, vuelven llenas de vida y de hermosura á sus búcaros de invierno. Madrid despierta del sueño en que ha estado durante el verano; á una insoportable calma, á un horrible aburrimiento, sucede la animacion y el bullicio que le presta la gente de buen tono. En el Botánico, en la Cas-

tellana y en el Retiro, empiezan á verse, al caer la tarde, fascinadoras mujeres que se contemplan por su lujo ó hermosura con una especie de vértigo; los teatros abren sus puertas y Madrid vuelve á su estado normal.

Con los frios de noviembre los salones respirarán de nuevo alegría y placer: aun no es tiempo; solo empieza ahora á decirse cuáles serán este año los templos donde en las noches de invierno se albergarán la juventud, la hermosura, el gran mundo, el arte y la poesía.

En otro lugar de nuestro periódico verán nuestros lectores cuales van á ser aquellos, y mientras son verdad estos rumores, ¿cómo podremos cumplir lo que en nuestro prospecto ofrecemos?

Venid, venid, lectores, y cumpliremos con algunas de aquellas promesas.

Los coliseos nos brindan hoy un ancho campo, donde admirar el talento, la belleza y el buen tono.

El teatro del Príncipe, centro hoy tanto del arte dramático, como de lo mas distinguido de nuestra sociedad, abrió sus puertas el 5 del corriente. No es este el lugar de nuestro periódico destinado á examinar lo que sucedió del telon adentro, y las sensaciones del público.

Desde aquí vamos á verlo solo en un entreacto y muy ligeramente.

Todas las localidades estaban ocupadas: en las butacas y los palcos se veía mucha gente conocida de entre las personas del buen tono, como los marqueses de Villamagna, condes de Santa Mar- ca, condesa de Torre Mata, marquesa de Roncali, de Campo-Santo, de Santiago y hermanas, señoras de Mac-Crohon, de Cleonard, de Gonzalez Bravo, de Burriel de San Juan, señora y señorita de Infante, duquesa de Castro-Enriquez y sobrina, condes de Toreno, y otras que no pudimos conservar en la memoria. Tambien vimos gran número de escritores, y en sus puestos á los distinguidos críticos Julio Nombela, de *La Epoca*; á Antonio Ramiro, de *El Pabellon Nacional*; á Sanchez Perez, de *La Reforma*; á Alvarez Guerra, de *El Siglo Ilustrado*, y á Fernandez Bremon, de *La España*.

Algunos dias despues, el jueves último, tuvo lugar la inauguración del régio coliseo.

Aun bullen en nuestra mente los recuerdos de esta brillante fiesta: las mujeres que en ella vimos, el lujo fascinador de los trajes y adornos, la elegante severidad del frac, y las magnificas decoraciones de la escena, todo daba á aquel recinto del arte un seductor aspecto, que hacian aun

mas grandioso las dulces armonías de la música.

Las butacas sembradas de hermosas y de la mayor parte de los hombres notables en la aristocracia, en la política y en las artes, presentaban contempladas desde los palcos, una encantadora perspectiva. Entre los vistosos trajes de colores de las damas, se destacaba el negro traje de etiqueta de los hombres, que tachonaban en largas filas mil guantes blancos, los cuales vimos agitarse mas de una vez, para aplaudir al inspirado Tamberlik.

En los palcos se hallaban escotadas casi todas las señoras de nuestra aristocracia, que despues enumeraremos, luciendo torneados brazos que ni aun jamás pudo concebir el inspirado cincel y la ardiente fantasía de Miguel Angel, y en sus gargantas, blancas como el plumage del cisne lucian ricas joyas.

Mucho oimos hablar de algunos brazos y de algunas gargantas, que por prudencia, y dominando nuestros deseos no decimos á quienes pertenecian; pero si á algunas de nuestras lectoras se las hace adivinar su propia conciencia, sepan que nos tienen perdidamente enamorados.

Despues de los palcos, se alzaban la galería y el paraiso, completamente llenos, pareciendo, vistos desde un lugar á propósito, un inmenso mar de latentes cabezas, cuyas gigantes olas iban á despeñarse en potente catarata. Si magnífico estaba el teatro por su base, la grande y pesada corona que lo adornaba no lo era menos.

Sentiríamos ahora cometer un involuntario error ú olvido al recordar los nombres y el color de algunos de los trajes de las hermosas á quienes todos admiramos aquella noche; pero si la memoria no nos es infiel, allí estaban las condesas de Torrejon, de Fuentes y de Fuenrubia, de Santa Marca y de Jibacoa, marquesa de Castro-Serna, señoras de Safont, de Udaeta, marquesa de Campo-Sagrado, señoras de Burriel de San Juan, de Salaverría, de Arenzana, de Zaldívar, señorita de Torres, señora y señorita de Sota, de Infante, marquesa de Vallehermoso, duquesa de Sessa, señoras de Casariego, marquesa de Villaseca, señora de Bauer, marquesa de Bogaraya; de rosa vestian las señoritas de Salamanca, de Saura, de Carriquiri, la señora de Fonseca, y la duquesa de Castro-Enriquez y señorita; de blanco la marquesa de Santiago y hermanas, señora de Madrazo, duquesa de la Roca y señoritas, condesa de Xiquena, señorita de Benavides, y marquesa de Remisa; de blanco con adornos negros la baronesa de Ortega; de verde las se-

ñoritas de San Gregorio, y de azul la embajadora de Portugal y la marquesa de Molins: á los hombres no los enumeramos, porque no acabáramos nunca.

Suponemos que estas serán las familias abonadas al primer turno; y como noticia conveniente, publicaremos también los nombres de las señoras que en los dos turnos restantes den por ahora mayores atractivos á las representaciones que tienen lugar en el régio coliseo.

—A la primera representación de la zarzuela del señor Blasco, *Pablo y Virginia*: que tuvo lugar anoche en el teatro de los *Bufos*, asistieron las señoritas de Robles, Baldosano, Beruete, de Solaum, Cortina, señoras de Contreras, de Delgado y Jugo, los duques de Híjar, y otras familias que no recordamos.

Para concluir estas líneas, réstanos hacer una pregunta á nuestros lectores:

—¿No es verdad que es muy dulce y muy bello el bosquejar el cuadro que aquí os presentamos, como han de ser los que os ofrecemos presentar? ¿No es cierto que el camino está sembrado de flores y deplaceres?

J. J. Jimenez Delgado.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

De cuantos libros se han dado á luz en lo que de mes vá transcurrido, es á no dudar el de mas trascendencia, el *Anuario estadístico de 1862, 1865*, publicado por la Junta general de estadística.

Forma éste un volumen de 920 páginas en 4.º mayor, dividido en cinco partes y un apéndice, á que precede una estensa reseña que enumera el estado en que se encuentran en España los diversos trabajos estadísticos emprendidos desde 1862 hasta el día.

La parte primera, consagrada á la *estadística física*, consigna las observaciones meteorológicas verificadas en el real observatorio de Madrid y en algunos de provincias, la población de España desde 1594 á 1860 y el movimiento ocurrido en ella; la talla y defectos físicos de los mozos medidos en las quintas desde 1858 á 1863; el movimiento de hospitales y enfermos, y los artículos consumidos por la población en estos años.

La parte segunda, dedicada á la *estadística moral*, presenta los hijos legítimos é ilegítimos y ex-

pósitos, los suicidios, las instituciones morales del estado eclesiástico, beneficencia, y premios á las acciones virtuosas en este período de años; las sociedades de recreo, diversiones y espectáculos; los delitos de criminalidad, y el estado de los establecimientos penales.

Abraza la tercera parte, la *estadística industrial*, presentando la riqueza minera, forestal y pesquera del país; los precios de los granos, estados de los pósitos, ganadería, cria caballar, y animales dañinos en la agrícola; y en la comercial, las carreteras, ferro-carriles, correos, telégrafos, puertos, faros, navegacion, instituciones de crédito, acuñaciones de moneda, comercio de cabotaje y de importacion y exportacion.

La parte cuarta, dedicada á la *estadística administrativa*, presenta curiosos cuadros de elecciones, tribunales de justicia, plietos de interés de la Hacienda, personal del Estado, contingentes militares, presupuestos, valores de rentas y cuanto se relaciona con la administracion pública.

La última parte se ocupa de la *estadística de Ultramar*, clasificando las razas, la población, los productos agrícolas, la navegacion y cuantos elementos dan vida á Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.

En el *Apéndice* se consignan importantes datos de *estadística intelectual*, dando á conocer los establecimientos de enseñanza, civiles y militares de la Península, sus sociedades científicas, y las publicaciones de obras dramáticas que se han hecho desde 1862 á 1865.

Tal es el resumen de esta curiosa obra, cuyo examen y lectura puede proporcionar útiles noticias y enseñanza.

—Pasando de lo útil á lo agradable, registramos las siguientes publicaciones que han aparecido este mes.

—*Almanaque de las hijas de Eva*, publicado por la casa de Gaspar y Roig en un bello tomito de 64 páginas con grabados y caricaturas, artículos humorísticos y poesías de mérito. Cuesta dos reales.

Se han puesto á la venta además de este, el *Almanaque de los Chistes*, arreglado por Palomera, que forma un volumen de 191 páginas y tiene el precio de 4 reales; otro titulado *Humorístico* de 126 páginas y del coste del anterior, el de *Saturno*, que cuesta poco mas de un real, y otro de teatros y música de bastante amenidad y gusto.

En los escaparates de las principales librerías están expuestos entre otros, los siguientes libros juzgados ya favorablemente por la prensa periódica.

dica: *Limonos ágríos* de Ruiz Aguilera; *El bello ideal*, por Nombela, *Arpegios*, por Blasco, *Un millón de disparates* por Ramiro, y el *Romancero de Numancia* de nuestro compañero Rioja.

Varias son las novelas por entregas que han comenzando á repartirse y el número de libros cuya próxima publicación está anunciada.

De todo iremos dando cuenta, según su importancia, á medida que sus autores ó editores nos hagan el presente de un ejemplar.

NOTICIAS GENERALES.

Ya empieza á hablarse de los salones aristocráticos en que se dará cita la sociedad elegante.

La señora condesa de Montijo, que ya debe encontrarse en Madrid, continuará recibiendo los domingos y es casi seguro que solemnizará con un baile, los días de su hija la emperatriz Eugenia.

En los salones de la señora de Montalvo, se seguirá bailando los miércoles; los señores de Infante, dícese que en breve obsequiarán con un baile á sus amigos, y los señores de Alvarez y duques de Híjar parece que reanudarán las representaciones dramáticas en sus lindos teatros.

El invierno no puede presentarse, por ahora, con mas halagüeñas esperanzas.

En el paseo de la Fuente Castellana estas tardes, y anteanoche en la función del *Teatro Real*, ha cautivado poderosamente la atención una dama desconocida completamente en la sociedad madrileña. Lo fastuoso de su belleza y del lujo que le acompaña, han impresionado tan agradablemente á la juventud masculina, que frecuenta estos centros, que á estas horas son muchos los que se desviven pidiendo noticias que puedan acercarlos á ella.

Por amor al prójimo, y aun á riesgo de provocar el enojo de alguna lectora, celosa de rivales que se presentan con tan temibles armas á disputar el triunfo en las lides de amor, prometemos ayudar en sus investigaciones á los exploradores.

Otra dama mas conocida en los altos círculos, y cuya hermosura no inspira menos sueños de deleite que la anterior, está proporcionando sin saberlo grandes beneficios á la empresa de los *Bufos*.

Numerosos apasionados por lo bello, á quienes no satisfacen las gracias de las *suripantás*, esperan con avidez el turno de palco que en ese teatro tiene esa perla madrileña, para gozar inocentemente al contemplarla. Los revendedores agradecidos forman en columna de honor cuando ella entra en el teatro, y noches

pasadas vimos un grupo de periodistas... haciendo lo mismo.

Las obras que se preparan en los teatros para su ejecución, tan luego como terminen las que se están representando son según nuestras noticias; *La Favorita* en el Teatro Real; En el *Príncipe*, la nueva comedia del señor Nuñez de Arce titulada *Quien debe paga*. Los *Bufos* ensayan otra de los señores Picon y Arrieta que lleva el título de *Los Enemigos domésticos*. *Jovellanos* estrena esta noche *En casa del gaitero*... suspendida por la enfermedad de Pepita Hijosa. Por último *Variedades*, que se abrirá del 15 al 20 de este mes, se anuncia con la comedia del teatro antiguo titulada *A secreto agravio secreta venganza*.

Uno de los acontecimientos que mas preocupa actualmente á la buena sociedad de Madrid, es el enlace de la hija mayor de los señores duques de Medinaceli con el Sr. duque de Escalona.

La ceremonia se verificará el día 15 en el oratorio del palacio de la plaza de las Cortes, y sabemos que se están haciendo grandes preparativos para que se efectúe con toda la solemnidad y brillantez que requiere, á la cual solo asistirán las familias de los contrayentes y los mas íntimos amigos.

Muchas hermosas van estos días á admirar el rico *trousseau* de la novia, y á darle sus plácemes.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores, que en el número de nuestros colaboradores contamos al conocido escritor portugués Julio César Machado, el cual nos remitirá artículos y noticias de cuanto de notable ocurra en el vecino reino en armonía con la índole de nuestra publicación.

Cumpliendo con el propósito indicado en nuestro prospecto de visitar los establecimientos mas notables que en artes, industria y manufacturas encierra la corte, á fin de enumerar los objetos dignos de recomendación que ofrecen, hemos comenzado por detenernos en la galería fotográfica de Juliá, cuyas muestras llaman la atención de cuantos transitan por la concurrida calle del Príncipe.

En ella se admira efectivamente la perfección que Juliá ha conseguido dar á sus obras y la variada y completísima colección de retratos que ha reunido: allí se ven y pueden adquirirse colecciones de las efígies de los hombres distinguidos en la literatura, las artes, la política y el teatro, grupos de varias escenas de las zarzuelas y comedias mas aplaudidas, y toda esa ininidad de objetos relacionados con la fotografía, de que Juliá á costa de grandes sacrificios ha hecho un rico museo.

Director y editor responsable, A. PEREZ RIOJA.

MADRID.—1867.

Imp. del Norte, á cargo de C. Moro, calle de D. Martin.

ANUNCIOS.

CUMBERLAND, MUÑOZ Y MEXIA,

Gerentes de la gran sastrería, núm. 34, Carrera de San Gerónimo,

ESQUINA A LA CALLE DEL BAÑO.

Tienen el honor de anunciar al público, haber recibido sus surtidos de novedades para la próxima estación y aumentado el persona industrial de la casa con operarios de reconocido mérito en el corte especial de uniformes diplomáticos, militares y navales; trajes de baile, sociedad y paseos; amazonas y abrigos para señoras, vestidos para niños, y libreas.

Esta importantísima casa, que compite altamente con las mas acreditadas de su clase en el extranjero, es la primera en España por su inteligente y escogido personal industrial, por el gusto y esmero en la confección de toda clase de prendas, por su puntualidad y premura y por lo selecto y grandioso de sus surtidos.

Las compras de esta casa en relacion con sus ventas, cada dia mas considerables, facilitan el medio de obtener de los fabricantes escepcionales ventajas, las mismas que se ofrecen al público, en la siguiente

NOTA DE PRECIOS.

Trages de sociedad, frac, pantalon y chaleco, elasticotinas inglesas y sedan.. 600, 700 y 800 reales.

Idem paseo, chaquet » » género inglés angola..... 500, 600 y 700 id.

Idem negligé ó de mañana, chaquet ó americana, pantalon y chaleco género inglés..... 400, 500 y 600 id.

Levitass y chaquets de vestir, melton, tricot, elasticotina superior..... 400, 480 y 560 id.

Gabanes y levitones de abrigo de elisian, feur Beaver, edredones, ratinas... 360, 400, 440, 480; 520, 560 y 600

Pantalones ingleses y franceses, en su mayor parte dibujos esclusivos..... 120, 140, 160 y 190.

Uniformes, amazonas, abrigos, trages de niño y libreas, sus precios en relacion con el material, bordados adornos y divisas.

Remesas á provincias.

On parle francais.

Si parla italiano.

Englisch spoken.

E. JULIÁ

FOTÓGRAFO

PREMIADO EN LA ESPOSICION UNIVERSAL DE 1887.

Calle del Principe, núm. 27, MADRID.

Establecimiento el mas vasto que existe en España

CREADO EN 1855 Y MEJORADO CONSTANTEMENTE

CON CUANTOS INVENTOS SE HACEN PARA LA FOTOGRAFIA EN EUROPA.

Las grandes exposiciones que tiene abiertas al público en su propio local, le relevan de es-
presar sus trabajos especiales.

En el surtido que tiene de objetos, tanto para hacer como para colocar los retratos, están
representados los adelantos y gusto de todas las naciones.

Tiene pintores para todos los géneros, y se encarga del colorido de toda clase de retratos
sus cuando no estén hechos en el establecimiento.

M. Peñalver, sastre, calle

de Fuencarral núm. 7. Elegante y variado
surtido en géneros para la presente estación.
Especialidad en pantalones y trajes de vestir.

En la acreditada sombre-

rería de García, Fuencarral, 19, hay un gran
surtido de sombreros de todas clases. Sombre-
ros de copa, los de 70 á 60, los de 60 á 50, y
los de 50. Igual rebaja en marinos y ongos de
todas clases.

Corsés y miriñaques. (Es-

pecialidad) Fuencarral, 9, esquina á la del De-
sengaño. Comercio de sedas. En este acredi-
tado establecimiento hallarán las señoras un
completo y variado surtido en corsés y cintu-
ras rejentes, de las mejores fábricas estranje-
ras. Tambien los hay para niñas, gran surtido
en miriñaques.

FONDA DE FRANCIA.

Cármén 30.

Este establecimiento ofrece á las personas que deseen honrarle un
esmerado trato y comfortable y elegante habitacion: sus precios de 28
reales en adelante, huéspedes. Comida en mesa redonda 14 rs. á las seis
de la tarde y servida particularmente á 16 rs. El dueño tiene en Valla-
dolid otro establecimiento que es Hotel de París. Calle de Santiago,
núm. 33. Se hablan todos los idiomas.

EDREDONES

DE PLUMAZON VIVA DEL NORTE PARA ABRIGOS DE CAMA.

Se ha recibido un gran surtido desde 100 rs. á 320 con fundas de
algodon y de seda.

Se vende la plumazon suelta á 80 y 100 rs. el kilo; la de almoha-
das, á 20 rs. libra.

Bazar de París, Montera 19 (en la
casa nueva.)